

AMERICAN COLOR-LINE: ZONIFICACIÓN, VIVIENDA Y SEGREGACIÓN URBANA EN EUA

RESÚMEN

El presente artículo se objetiva analizar las políticas de zonificación y vivienda implantadas en las ciudades estadounidenses a partir de los 30's, que dando seguimiento a una cultura de segregación y de marginalización de las comunidades étnicas y racializadas han sufrido y continúan sufriendo riesgos medioambientales, falta de inversión pública, una homogenización forzada y preconceptos sobre sus habitantes. Por tanto, se propone realizar una lectura crítica de los dos actos legislativos de vivienda que han guiado los procesos de zonificación y financiación de habitación (NHA 1934 y FAH 1968), así como una posible lectura de las implicaciones actuales de dicha segregación por rangos (o colores) en las zonas y comunidades vulnerabilizadas por tales políticas, las cuales son mayoritariamente racializadas, reflejando la perpetuación del racismo institucional y urbano que se sienta en los territorios impactados por el capitalismo.

Palabras llaves: **Zonificación-Segregación-Políticas Públicas**

ABSTRACT

The objective of this article is to analyze the zoning and housing policies implemented in Americans cities since the 30s, which, following up on a culture of segregation and marginalization where ethnic and racialized communities suffered and continue to suffer, environmental risk, lack of public investment, forced homogenization and preconceptions about its inhabitants. Therefore, it is proposed to carry out a critical reading of the two housing acts that have guided the process zoning and financiering of housing (NHA 1934 and FAH 1968); as well as a possible reading of the current implications of said segregation by ranges (or colors, in zones and communities that are vulnerable to such policies, which are mostly racialized, reflecting the perpetuation of institutional and urban racism that sits in the

Key words: **Zoning-segregation-Public Policies**

La primera mitad del siglo XX se caracteriza por ser convulsa. Múltiples cambios, como revoluciones, crisis y nuevas potencias económicas diseñan un nuevo panorama mundial y una necesidad de más y mayores ciudades que permitan alojar las actividades que sostendrán el capitalismo. Para dar cabida a la masa de nuevos libertos e inmigrantes recién llegados que buscan trabajo en el nuevo mundo, las ciudades viejas se ajustan y nuevas son creadas. En Estados Unidos la geografía pós guerra civil y Primera Guerra Mundial, se fragmentó; la industria y la agricultura tomaron sus territorios, lo que parecía impulsar la economía del país. No fue hasta 1929 que la caída de la bolsa puso al país en crisis. (Rauchway, 2008, pág. 97)

La reacción ante la crisis vino bajo el gobierno del demócrata Franklin D. Roosevelt (1882-1945) con su política social de “*New Deal*” (1933), la cual introdujo por primera vez en Estados Unidos un paquete de políticas de gran escala enfocadas especialmente en la clase trabajadora en declinio del país. Este paquete contempló políticas de financiación y refinanciación de vivienda, así como la regularización fundaría por planeamiento y zonificación del territorio urbano. Aunque de hubo un aumento significativo de propietarios de viviendas en los próximos 20 años de su implantación, no pueden obviarse las consecuencias que esta política trajo consigo para las comunidades minoritarias del país, siendo excluidas sistemáticamente de los beneficios ofrecidos por la misma. (Rothstein, 2017)

Para el mejor análisis de la problemática planteada, el artículo se compone de tres momentos: Primero, el análisis de los mecanismos implementados en los dos principales actos de vivienda y planeamiento urbano enmarcadas en el *New Deal* (***The National Housing Act f 1934*** y el ***Fair Housing Act 1968***); segundo, centrado en establecer las posibles repercusiones de dichas políticas en los fenómenos actuales de segregación y discriminación en las urbes norteamericanas; tercero y último, las consideraciones finales sobre el tema en discusión.

1. *New Deal*, vivienda y *colorlining* en las ciudades estadounidenses (1934-1968)

En el contexto de crisis de la década de los 30s, la nueva administración del demócrata FDR¹ lanzó el que sería considerado el mayor paquete de políticas sociales y económicas que el país ha conocido. El denominado *New Deal* fue firmado en el año 1933, tan solo un año después de la pose como presidente de FDR. La ambiciosa política (basada en el *Square Deal*² de Theodore Roosevelt) tuvo tres focos principales de reformas: de urgencia, estructurales -reforma bancaria, ley agraria y de recuperación de la industria- y de implementación de políticas de reactivación y ayudas sociales. (Rauchway, 2008)

La nueva política buscaba que mediante el fomento a la industria, la creación masiva empleos formales cobijados por las nuevas prestaciones sociales y protecciones a los trabajadores, así como la financiación y subsidio estatal de proyectos habitacionales urbanos, haría con que las familias estadounidenses consiguieran financiar el sueño de la vivienda propia, y así ser integrados como ciudadanos-propietarios, resultando no solo en mejores condiciones para dichas familias, sino también, en el aumento de la base fiscal del estado. (Nodjimbadem, 2017)

Sin embargo, estas políticas no se propusieron ni lograron superar todo un histórico de segregación y discriminación asentada en la cultura y materializado en las urbes del país. Hoy día numerosos académicos sustentan que las políticas de FDR fueron las mayores promotoras

¹ FDR: Franklin Delano Roosevelt

² Programa de políticas internas que se centró em la promoción de beneficios a la clase media trabajadora de Estados Unidos, debilitando así el poder de los sindicatos al ir elevando la satisfacción de los trabajadores. (Harbaugh, 1961)

de la cultura de expansionista y de un *apartheid* moderno, prácticas aún vigentes en la mayoría de las ciudades del país. (Rothstein, 2017)

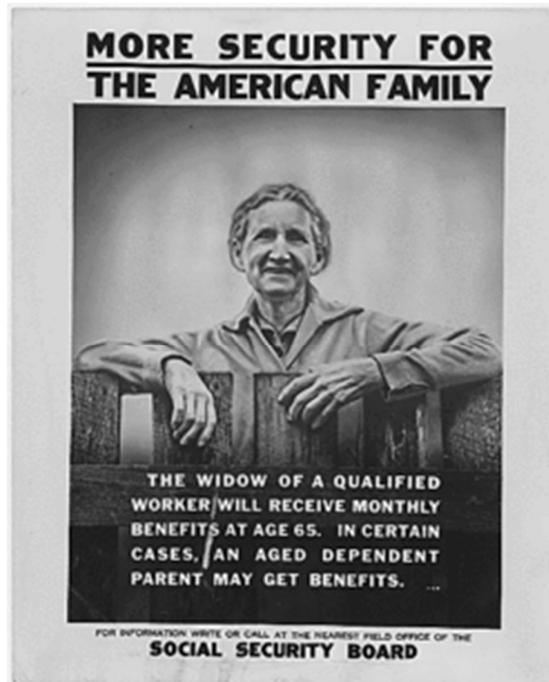


Imagen 1. Poster de la campaña del *New Deal* de la década de los 30s. Fuente: apushsocialsecurityact.weebly.com/more-security-for-the-american-family.html

-The National Housing Act (NHA) 1934: zonificación-segregación de las ciudades estadounidenses

El primer acto legislativo de vivienda y planeamiento urbano, El acto nacional de vivienda del 34, es sin duda alguna el programa de mayor alcance en el país, siendo responsable del aumento exponencial del parque inmobiliario y de financiamiento de vivienda a nivel país.

El documento expresa una búsqueda por el mejoramiento de las condiciones de vivienda y financiación de esta para las clases trabajadoras, así como también dispone que el valor de la propiedad residencial será base para el acceso a los beneficios sociales adquiridos, tales como educación, salud, movilidad, etc. “Para promover mejoras em los estándares y condiciones de la vivienda, para proveer un sistema de hipoteca segura mutua -siendo el Estado colateral de la deuda-y otros propósitos”. (Congres of the United States of America, 1934)

El acto estipula la creación de las entidades ejecutoras de las políticas de financiación y concesión de vivienda social, tales como: Administración Federal de Vivienda (FHA), Corporación Federal de Ahorros y Préstamos (FSLIC) y la Corporación de Préstamos para Propietarios (HOLC). (Congres of the United States of America, 1934)

El paradigma desarrollista de planeación, llevo a la expansión de la ciudad y su fragmentación por zonas determinadas según su “vocación funcional”: residencial, comercial, industrial, rural y mixtas. Estas zonas serán conectadas por vías expresas, resultando en barrios separados por imponentes autopistas y grandes distancias entre el trabajo, escuela y casa, que harán del automóvil el principal bien de la familia moderna norteamericana. (Nodjimbadem, 2017)

La principal política impulsada por el **FSLIC** será la construcción a escala industrial de viviendas en las áreas -antes rurales- suburbanas de las principales ciudades. El modelo **suburbs** está compuesto por casas espaciaosas que remeten a la arquitectura victoriana, con amenidades naturales, lejos de la densa y contaminada ciudad; cada familia puede tener su vivienda con jardín frontal, zonas verdes y privacidad a un precio “accesible”. La casa de suburbio se convirtió en la materialización del “sueño americano blanco de clase media”, pues solo estas familias conseguirán acceder a este tipo de propiedad.



Imagen 2: Suburbios modelos norteamericanos. Fuente: <http://www.topkeyword.info/today-suburbia.htm>

Rothstein (2017), alega en su libro que por más de 30 años de esta política (1934-1968) alrededor del 98% de los créditos aprobados para adquisición o refinanciación de vivienda beneficiaron a hombres blancos, trabajadores de clase media. Estos créditos blandos (con tasas bajas y controladas) fueron ofrecidos por bancos privados con apoyo del gobierno y condiciones favorables de pago, como amortización de 12 hasta 15 años y sin necesidad de colateral (riesgo asumido por el Estado), así como seguros en caso de no pago (Rothstein, 2017). Sin embargo, los criterios de asignación de los préstamos no incluyeron a las comunidades negra, siendo sistemáticamente excluidas de la oportunidad de tornarse en propietarias y sujeto de derecho también. En ese sentido, el autor afirma que la segregación que hoy muestran las ciudades no es accidental, y si es una exteriorización de décadas de políticas racistas y clasistas, cuya herencia es la amplia brecha de desigualdad social que se percibe en el país. (Gross, 2017) (Rothstein, 2017)

Las instituciones federales de vivienda FSLIC y HOLC, crearon en 1934 una política conjunta de fomento a la vivienda (social y para clases medias), así como de refinanciación de propiedades por parte del Estado basadas en la zonificación estratégica en las principales ciudades estadounidenses, llamado “*Residential Security Maps*”

Residential Security Maps-RSM

Las zonas demarcadas en los mapas de RSM siguen un patrón que consiste en determinar el nivel de “viabilidad de condiciones y atractivo para inversión” de los barrios ya existentes en una escala-mayor a menor- diferenciada por colores. Los niveles están codificados en una escala tipo “semáforo” de colores. Cada color en el mapa delimita uno o varios barrios que presentan condiciones y habitantes similares (homogéneos). Así mismo, cada nivel representa el riesgo de financiación y de prioridad para la construcción de viviendas para atender al público de zona. (Rothstein, 2017)

A continuación, se presentan los cuatro colores o niveles y su descripción:

Green: Es el nivel más alto. Se consideran áreas con altísimo potencial y seguridad de inversión. Habitado generalmente por la población más rica de la ciudad: blanca, terrateniente o industriales; localizada por lo general en barrios más o menos centrales, con mansiones y grandes áreas verdes.

Blue: Segundo en la escala, denomina los barrios habitados por la clase media-alta y los funcionarios de alto rango (white-collar); también de raza blanca. Estos barrios son más densos que los *Green*, con incipientes torres de apartamentos y grandes casas al estilo victoriano.

Yellow: Área intermedia y en declínio, casi siempre centrales, albergan la clase trabajadora media. Son barrios "mixtos", sin dejar de ser predominantemente blancos y con potencial comercial antes que residencial debido a su localización.

ed: El nivel más bajo y el área que presenta más riesgos de inversión debido a su población, problemas sociales, y localización en las peores tierras de las ciudades. Zonas periféricas, manglares, cursos de aguas negras, basureros, etc. Estos barrios acogieron a los inmigrantes, clases bajas, negros y desposeídos.

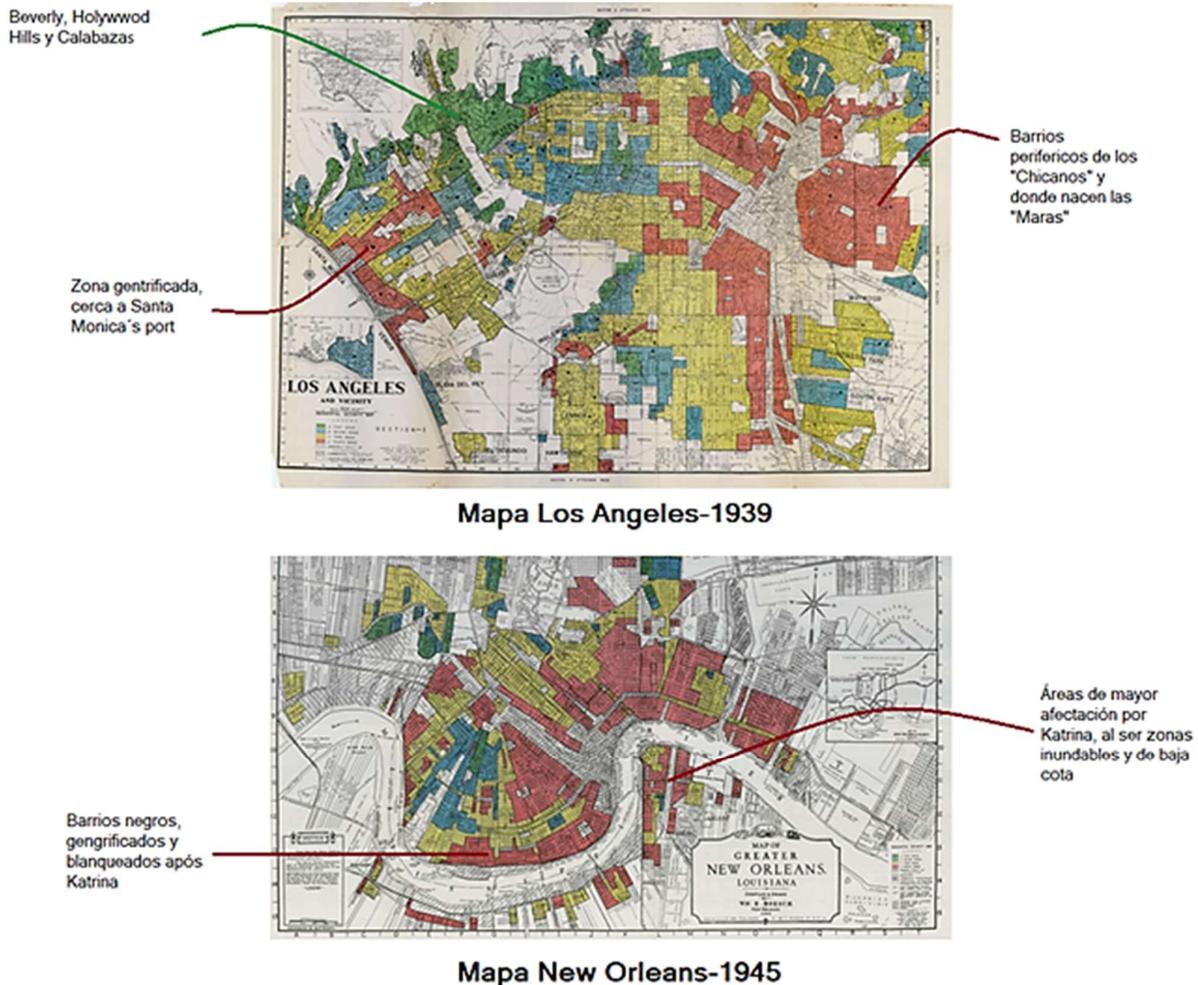


Imagen 3: *Security Maps* de Los Angeles y New Orleans mostrando las zonificaciones por colores padronizadas para las ciudades norteamericanas. Fuente: <https://www.kcet.org/shows/lost-la/segregation-in-the-city-of-angels-a-1939-map-of-housing-inequality-in-la>

Como se aprecia en los mapas, generalmente las ciudades estadounidenses son compuestas en su mayoría por barrios “amarillos” y “rojos”, siendo minorías las clases medias-altas y altas, sien embargo, consiguen ser las más beneficiadas del modelo de distribución social y de riquezas norteamericano.

-Fair Housing Act (FHA)-1968, una política no tan justa

Por 32 años, el NHA del 34 fue la guía de toda la política urbana, hasta que, obligada por protestas promovidas por la creciente insatisfacción de las minorías étnicas y raciales, y dentro del marco de los **Derechos Civiles**, se promulga una semana después del magnicidio de Martin Luther King Jr., el Acto de Vivienda Justa de 1968 (*Fair Housing Act-FHA*), por el cual:

Se prohíbe la discriminación por proveedores directos de vivienda, como caseros y compañías inmobiliarias, así como otras entidades, tales como municipalidades, bancos u otras instituciones financieras y a compañías aseguradoras de propietarios, que por prácticas discriminatorias hacen la vivienda inviable a una persona debido a: su raza o color, religión, sexo, nacionalidad de origen, estatus familiar o incapacidad. (Congress of United States of America, 1968)

A pesar de esta ley, la zonificación por colores siguió igual, pues las viviendas ahora libres para adquisición por norma para las familias negras o de color, ya no lo eran por sus altos precios. Las viviendas y los barrios periféricos de “siempre” siguieron siendo la única opción de estas familias, manteniendo los mapas de segregación intactos en sus divisiones, pero ampliados en sus periferias. Los bordes de los suburbios de clase media se expandieron, así como las distantes zonas que abrigaron los conjuntos habitacionales sociales para negros y comunidades de color y étnicas. (Gross, 2017)



Imagen 4-5: fotografías de protestas por los derechos civiles y equidad en los 60s en Estados Unidos, siendo el derecho a vivienda digna y no segregada una de las principales reivindicaciones. Fuente: Imagen 4 <http://npg.si.edu/blog/honor-king-end-racism>, imagen 5 <http://npg.si.edu/blog/honor-king-end-racism>

2.La insistencia de la segregación en las ciudades estadounidenses

Para entender la continuidad y profundidad de la segregación urbana en Estados Unidos es necesario entender cuales fueron los mecanismos y figuras legales-fiscales que hacen parte de la política de “prosperidad y seguridad social” en este país.

-La sagrada propiedad privada

Bajo el sistema estadounidense, **la propiedad se configura la principal fuente de riqueza** de las personas y familias, pues representa un capital estable, siempre en valorización (con contadas excepciones) y el principal objeto fiscal y de redistribución de beneficios estatales a los ciudadanos. (Race & Redlining. Housing segregation, 2017)

Se puede decir que solo se es ciudadano cuando se es propietario. Si nos remontamos en la historia, es posible percibir un común denominador para los primeros sujetos de derechos y ciudadanos: hombres, blancos y propietarios (señores). Votar, ser elegido, heredar, acceso a la educación y todos los derechos “adquiridos”.

El sistema fiscal estadounidense se basa principalmente en la recuperación de impuestos a través de la propiedad. Es decir, en el impuesto inmobiliario es pago un porcentaje sobre el valor referencia catastral del inmueble anualmente. Para calcular este valor base el Estado toma en cuenta en la fórmula, factores como: la localización, la infraestructura que posee el inmueble o el vecindario, el estrato socioeconómico del sector, entre otros. Así mismo, su reversión en beneficios sociales será de acuerdo con lo pago en estos impuestos. (Rothstein, 2017)

Por ejemplo, un ciudadano propietario de una casa pagará un valor “X” por año (sin contar el reajuste inflacional) de impuesto por dicha propiedad; este valor pago va a financiar los equipamientos, obras y mantenimiento que sirven a su localidad y de los que podrá tener un usufructo real.

Si este ciudadano es propietario de una vivienda en un barrio “Rojo”, el valor de su propiedad será bajo, y por tanto el impuesto recaudado también; esto implica que todas las instituciones y obras que sirven a su comunidad recaudaran poco en comparación de su alta demanda de uso. Si, por el contrario, su vivienda esta en la zona “verde”, implica que el impuesto a pagar será mayor; pero que las escuelas y puestos de salud del sector tendrán muy buena financiación, así como los parques tendrán un buen cuidado, etc.

Factores como educación, salud, recreación y movilidad, cuentan en la medición de los niveles de prosperidad social. No es de extrañar que mientras **los ingresos de un hombre negro representan aproximadamente el 60% de los ingresos de un hombre blanco, la riqueza de un hombre negro representa solo el 5% de la de un hombre blanco promedio**. Si ciudadanos negros o de color no pueden acceder a la propiedad, y menos a la propiedad en áreas “azules o verdes”, significa que están condenados a las menores oportunidades de movilidad social, a la miseria y la desprotección estatal.

-Lugar de la propiedad y los riesgos

“Grupos raciales incompatibles no deberían ser permitidos de vivir en la misma área o barrio” (Gross, 2017). Esa fue una de las instrucciones dadas por el *Underwriting Manual* publicado por la *Federal Housing Administration-FHA*, en la década de los 40s. Según este documento, las áreas rojas (nuevas o antiguas) deberían ser separadas de las verdes o azules, sea por barreras artificiales o naturales (ríos, montañas, muros, vegetación) (Rothstein, 2017)

Las zonas rojas nacieron como los tugurios, invasiones y sobras de tierras donde se pudieron asentar los nuevos ciudadanos. Negros libertos, campesinos, inmigrantes del este europeo, entre otros grupos étnicos. Estas zonas no estaban adecuadas o eran propias para la llegada de una numerosa población, o para la actividad humana intensa. Al lado de cursos de aguas, zonas de manglares y pasaje de desechos sólidos o de aguas negras, eran a menudo las zonas donde estos asentamientos proliferaron. Las políticas de vivienda social tampoco mudaron este hecho.

Conjuntos habitacionales densos fueron erguidos en las periferias -antes zonas rurales- de las ciudades, amenazados contantemente por peligro de inundación, plagas y enfermedades por estar en zonas de riesgo ambiental, es lo más usual en estos barrios. (Gross, 2017) (Jaconi).

Esto fue notorio durante y después del huracán Katrina (2005). Las zonas mas afectadas por el fenómeno y por otros que derivaron de este, fueron los barrios “rojos” de Nueva Orleans. Inundaciones y deslizamientos provocaron pérdidas totales de las casas. Por otro lado, las zonas verdes permanecieron casi intactas, no solo por la calidad de las construcciones, sino por los niveles de permeabilidad del suelo, forración vegetal superior, mejor alcantarillado y vías de evacuación, así como mecanismos de contención de avalanchas. Rothstein (2017) sostiene que el planeamiento urbano no es otra cosa que el planeamiento de las desigualdades, no solo económicas, mas también ambientales y salubres. Siendo los barrios rojos los más expuestos, también son los que más presentan epidemias y persistencia de enfermedades y necesidad de más tratamientos de salud



Imagen 6: satélite de la evolución de los barrios rojos de Nueva Orleans después de Katrina. Fuente: <https://nola.curbed.com/2016/9/6/12821038/new-orleans-gentrification-report>



Imagen 7: referenciando a los llamados “desiertos de comida (food desert), los cuales prosperan en zonas periféricas urbanas estadounidenses, mas que ya son posibles de percibir en las periferias de nuestras ciudades. Fuente: <https://spoonuniversity.com/lifestyle/food-desert-obesity-rates>

Estadísticas de 2008 en Seattle muestran que hubo un incremento del 10% de catastros de viviendas en barrios “rojos” de la ciudad. Así mismo, hubo un decrecimiento de 6.7% en el riesgo

de recién nacidos con bajo peso. Otros estudios realizados en Oakland, Chicago, Cleveland y Michigan llegan a conclusiones similares: vivir en barrios racializados y segregados, marcados como barrios “rojos” tiene relación con la mayor presencia de muertes infantiles, recién nacidos con bajo peso, menor expectativa de vida y mayores tasas de mortalidad en general. (Weiler, 2016)

A parte de esto, recientes estudios muestran que los barrios periféricos y en zonas “rojas”, al tener mayores niveles de aislamiento, también presentan mayor riesgo de que sus habitantes sufran de enfermedades asociadas a la alimentación, como desnutrición (especialmente en niñas y niños), sobre peso, obesidad, diabetes y gota. Esto se debe a los llamados “*food desert*” o “*junk food islands*”. Este fenómeno consiste en la poca oferta de comida saludable, mercados agrícolas con alimenticios frescos, o supermercados; siendo que las únicas alternativas de comida son las comidas rápidas o con alto contenido calórico y poco nutricional. (Treuhft & Karpyn, págs. 13-15)

-Las preferencias por la homogeneidad y prácticas racistas.

Al perpetuarse los preconceptos sobre las razas y su incompatibilidad, así como una supuesta armonía entre convivientes de la misma clase social, pensar en donde comprar o alquilar vivienda basado en este tipo de suposiciones es más común de lo que se piensa. El miedo al rechazo y posibles fricciones, así como el interés por permanecer con pares, tales como familia, amigos o colegas, acentúan las tendencias segregacionistas de las ciudades norteamericanas. (Gross, 2017)

Incluso aún hoy algunos intentos de promover políticas de vivienda con usos y clases (y razas) mixtas, fracasan, ya sea por una incompatibilidad de convivencia entre estas comunidades, que de mito se volvió realidad, o por la falta de políticas públicas que cuiden los intereses y la estabilidad de las comunidades más vulnerables. Generalmente estos procesos terminan en fenómenos urbanos que profundizan la segregación, como la llamada “gentrificación”, donde las clases bajas (mayoritariamente racializadas) que habitan lugares céntricos o con atractivo inmobiliario, sea espontáneo o generado por intervenciones urbanas que resaltan atractivos naturales o se aprovechan de estos, son expulsados y reemplazados por habitantes apetecidos: blancos, de clase media-alta; generalmente artistas, estudiantes o jóvenes ejecutivos con un poder adquisitivo y crediticio mayor. (Gross, 2017) (Rothstein, 2017) (Harvey, 2001, págs. 127-135)

Por último, las prácticas racistas de propietarios, agentes inmobiliarios y la creciente amenaza de los fondos buitres sobre los moradores negros, de color o etnicidad es cada vez mayor, así como el apoyo institucional a este tipo de actos. Después de la crisis del año 2008, y aún más con la pose de Trump en la presidencia, ha habido reportes en todo el país de aumento de los alquileres, desalojos sin previo aviso, y denuncias de prácticas racistas por parte de caseros y propietarios, mostrando que la discriminación y negación de derechos a las comunidades negras y étnicas, esta lejos de ser una cuestión erradicada en las ciudades norteamericanas, y que seguramente esto resultará en un aumento abismal de la brecha de desigualdad y una vuelta a los tiempos de *apartheid*. (Badger, 2016)

Consideraciones Finales

A modo conclusivo es posible rescatar el histórico clasista y racista de la práctica de planeamiento urbano, así como su importancia no solo para espacializar el poder y las desigualdades, más para prolongarlas; para obstaculizar cualquier intento de salida del patrón,

pues para ello se calcula la dimensión adecuada de paso de un carrotanque cuando es necesario. Para su mejor vigilancia, pues las calles rectas no obstruyen la vista, ni las maniobras militares, pero cuando sea preciso, serán estos barrios rojos, los que contrarrestarán los desastres naturales que puedan amenazar los vecindarios verdes o azules, locales de poder.

Para integrar como lo señala Milton Santos, con base a la desintegración y marginalización. Una integración del contingente de reserva ya sea en trabajos mal pagos y explotadores, en condiciones serviles y subordinados. Los que más generan riqueza; pero desintegrados al momento de revertir las ganancias generadas, los espacios a ocupar y los derechos adquiridos parcialmente. Sin embargo, paradójicamente, el planeamiento crítico y social puede también resultar como una salida al círculo de perpetuación de la pobreza y marginalidad que se impone no solo en las ciudades estadounidenses, sino también en las nuestras.

Referencias

- Badger, E. (2016). *The Washington Post*. Recuperado el 05 de mayo de 2018, de https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2016/05/13/why-a-housing-scheme-founded-in-racism-is-making-a-resurgence-today/?noredirect=on&utm_term=.b53c354ff47c
- Congres of the United States of America. (27 de Junio de 1934). National Housing Act 1934. *Public Law 479*, 2. Washington D.C., Estados Unidos de America.
- Congress of United States of America. (1968). Fair Housing Act. *Ley 42 U.S.C. 3601*. Washington D.C., Estado Unidos de América.
- Gross, T. (3 de mayo de 2017). npr.org. *A 'Forgotten History' Of How The U.S. Government Segregated America*. Recuperado el 5 de mayo de 2018, de <https://www.npr.org/2017/05/03/526655831/a-forgotten-history-of-how-the-u-s-government-segregated-america>
- Harvey, D. (2001). *A produção capitalista do espaço* (2 ed.). São Paulo: Annablume.
- Jaconi, P. (s.f.). *Cidade, Ambiente e Sustentabilidade*. p. 1-17.
- Nodjimbadem, K. (30 de mayo de 2017). *The Smithsonian.com*. Recuperado el 05 de mayo de 2018, de <https://www.smithsonianmag.com/history/how-federal-government-intentionally-racially-segregated-american-cities-180963494/>
- Race & Redlining. Housing segregation* (2017). [Video]. Estados Unidos.
- Rauchway, E. (2008). *The Great Depression and The New Deal: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press Inc.
- Rothstein, R. (2017). *The Color of Law: A Forgotten History of How Our Government Segregated America* (1 ed.). s/l: Liveright.
- Treuhart, S., & Karpyn, A. (s.f.). *The Grocery Gap: How has access to healthy food and why it matters*. The Food Trust.
- Weiler, A. (2016). *Public Health Insider*. Recuperado el 05 de mayo de 2018, de <https://publichealthinsider.com/2016/07/21/why-50-year-old-housing-practices-could-be-linked-to-poor-health-outcomes-today/>